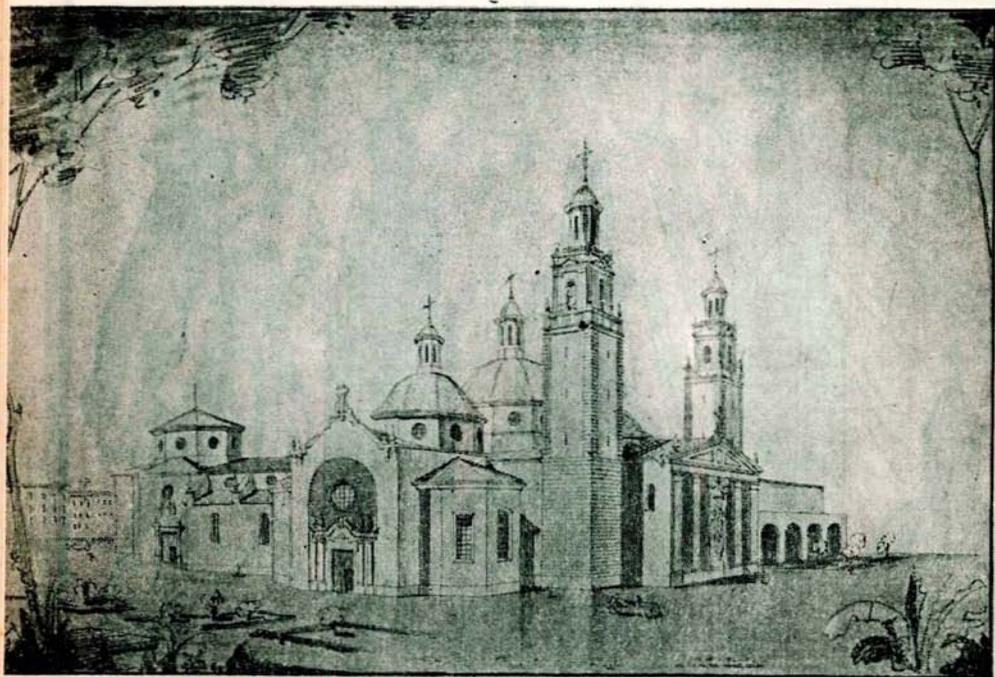




SAN PASCVL

VILLARREAL DE LOS INFANTES, 17 DE AGOSTO DE 1949

Las torres se yerguen como agujas señalando el cielo; la base se agarra, con grapas de cemento y de hierro, a la misma tierra que tantas veces pisó y sobre la que descansó su cabeza el Patrono de las Organizaciones Eucarísticas, San Pascual Baylón. Para que se levanten como una oración de



todos nosotros, se necesita la aportación de todos; quien no tiene dinero, tiene brazos para ir colocando, una sobre otra, las piezas que lo han de formar; y el que no pueda ninguna de las dos cosas, puede, junto con todos, elevar sus oraciones al cielo; que desde allí vendrá la ayuda más importante para verlo ya construido.



Villarreal de los Infantes, 17 de Agosto 1949.

Editorial

Duros son los tiempos, pero para San Pascual no existen crisis.

Cada día

una nueva piedra, un nuevo escalón, va adquiriendo forma en nuestro Templo. Vamos animándonos, ¿cómo no?, así ya tenemos la escalera hecha para subir a la

Celda del Santo!

Los ladrillos se unen unos a otros formandola, y sólo nos falta cubrirla de unos escalones de granito blanco, para que, al subir a visitar la Celda, nos recuerde su blancura, la de la Hostia santa que Pascual adorara.

¿No deseáis, cada uno de vosotros, ser

Generosos donantes

de algún escalón? Habríaís colocado una piedra en este camino blanco de pureza que conduce a la Celda de aquel Santo cuya alma era nieve de Eucaristía y cuyo corazón lámpara ardiente de amor.

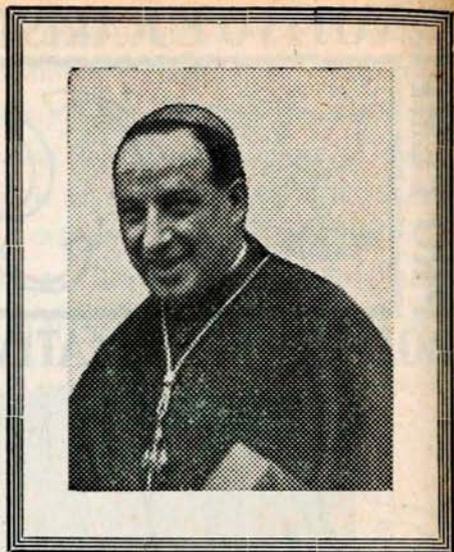
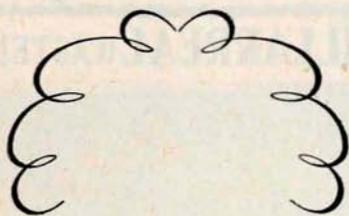
Pensad en las dificultades

que revisten todas estas obras y que contribuir a ellas es recibir del Señor, por intercesión del Santo,

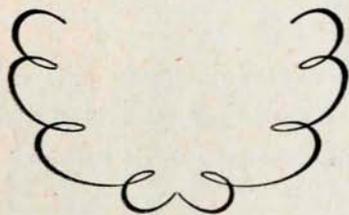
el ciento por uno

de vuestro donativo que os será devuelto en riquezas no sujetas a restitución de ninguna clase y de disfrute por siglos de siglos en una eternidad.

LA DIRECCIÓN



Excmo. y Rldmo. Sr. D. Manuel Moll y Salord,
Obispo de Tortosa, *Miembro de Honor de la Junta*



“Pro-San Pascual Baylón”

Acepto muy gustoso y honrado el cargo de MIEMBRO DE HONOR que me ofrecen, haciendo votos para que pronto sea una feliz realidad la nueva iglesia dedicada al glorioso San Pascual, que tanta devoción tiene en esa ciudad y en toda esa comarca. Muy agradecido por la atención que para con él han tenido, bendice afectuosamente a todos los componentes de esa Junta este su affmo. s. en Cristo,

† MANUEL, Obispo

Por dignidad y por tradición

Hay quien dice que las obras del nuevo templo San Pascual serán largas en duración por falta de medios adecuados para impulsarlas y abreviar su terminación... Desconfianza, en suma.

De primera intención estos alegatos impresionan, ciertamente, pero la reacción surge presurosa y nos tranquiliza. Basta repasar la historia de Villarreal. Dirigid vuestras miradas a nuestro majestuoso templo arciprestal. ¿Con qué medios se contaba para su construcción? La ciudad era, entonces, un pueblo de escasa importancia. Los métodos de construcción y los conocimientos técnicos no habían logrado, como es natural, el grado de madurez y plenitud a que hoy han llegado. Inferioridad de condiciones surgirían abundantes si efectuásemos un análisis minucioso. Y, sin embargo, se produjo el portento de una obra tan acabada y soberbia, que infinidad de catedrales no resistirían la comparación. La causa de tales efectos está en la mente de todos. Fe en Dios albergada en corazones gigantesco. ¡Loor a nuestros abuelos!

Ved, pues, que, por dignidad y por tradición, tenemos el deber de aplicarnos la lección de nuestros mayores. Nosotros no podemos cambiar de ruta. El camino nos lo trazaron ellos. Nuestro camino, pese a todas las dificultades, está mucho más expedito que el suyo, con la particularidad importantísima de que, además de su ejemplo, tenemos otro estímulo: la profa-

nación sacrílega del cuerpo incorrupto del Santo que es honor y gloria de nuestro pueblo. Recordadlo. Nos lo exige nuestra fe y nuestra dignidad de creyentes. Nos lo demanda también el ejemplo de nuestros padres. Hagamos una afirmación. Nos hemos impuesto todos la tarea de devolver al Santo su relicario. No pudimos evitar aquella destrucción que nos sonroja y nos aflige, pero hemos de ser capaces de una reparación digna. Se lo debemos al Santo del Sacramento. La obra está iniciada. Animo y alegría en el sacrificio que a cada cual corresponda. Nada de cuota tipo único. Quién tenga mucho, que dé mucho. Quién tenga poco, que dé poco; y aún los que nada tienen pueden dar algo que demuestre su adhesión. Obra de todos ha de ser. Otras ayudas vendrán de fuera ¡no faltaba más! pero, mientras tanto, vaya la nuestra por delante, generosa y espléndida. Además, y sobre todo, contamos con la ayuda de Dios que, por intercesión del Santo, no nos faltará.

Estoy seguro de que todo Villarreal, así como la Orden Franciscana y las Obras Eucarísticas del mundo entero dirán conmigo: ¡Pascual Santo! aquí nos tienes a tu servicio. Queremos todos hacer particularmente nuestra esta empresa de tu nuevo templo, con todo lo que hoy tiene de carga y luego tendrá de gloria.

F-RA-GIL.

❁ La Capilla del Santo y su camarín ❁

Es propio de jóvenes encararse con el porvenir, forjando halagadoras esperanzas; pero los septuagenarios que no esperamos ya un mañana prometedor, vivimos cara al pasado, rememorando lo que fué. Y por esto, recuerdo que, allá en mi ya lejana juventud (tiempos estudiantiles de ilusiones y amorfíos) no pasaba día sin que, en hora mañanera, dejase de hacer mi cotiliana visita al Santo Patrono de mi Patria nativa.

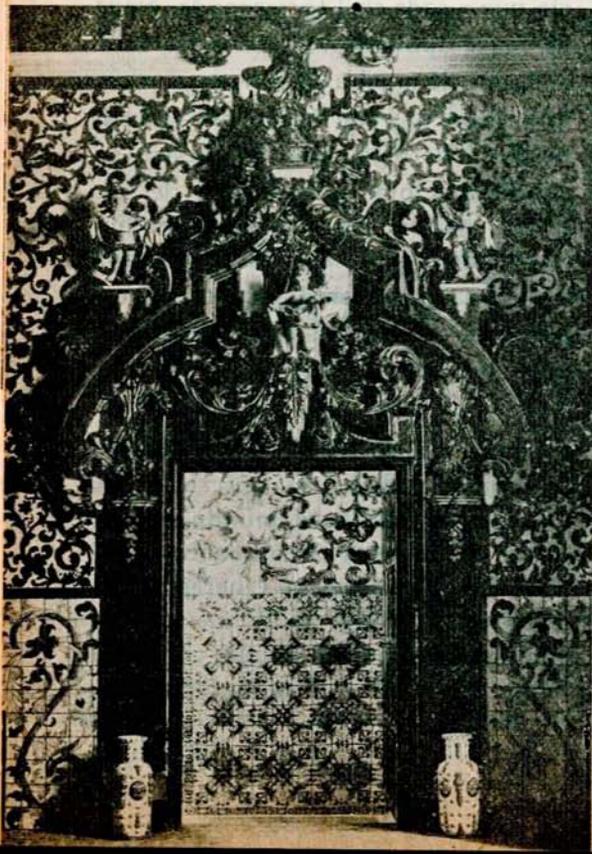
Sin detenerme, pasaba ante aquella cruz—humilladero barroca que esbelta

columna elevaba casi a la altura del medallón, pintado al fresco, que surmontaba la entreabierta puerta del templo del Rosario.—También pasaba de largo por su desierta nave, dejando a un lado el lienzo del Bautismo (por Ribalta) y el altar del Crucificado; y, al otro lado, el de la Dolorosa y la Capilla circular de San Pedro de Alcántara, bajo bóveda al temple y lienzos laterales alcantarinos —¡Oh los Vergara, Francisco y José!... (otro día me ocupa é de ellos).—Y en ángulo recto, penetraba, seguidamente, en la capilla del Santo, obra admirable del proto barroquismo valenciano (años 1676

a 1680) sobre cuyo patronato hubo pleito entre el Ayuntamiento de Villarreal y la Comunidad Franciscana, transigiendo en someterla al Real patrimonio de S. M.

Parecía un nidal de profunda devoción. Estaba siempre en penumbra, como si se temiera que la luz malograra los grandes lienzos del 1630, de la biografía del Santo, que, para cubrir los entrepaños murales, regaló el Almirante de Castilla J. Enriquez de Cabrera. Estaba la Capilla en silencio absoluto para que la momia del Santo no despertase del sueño eterno de los bienaventurados. No se movía allí el aire para que no apagara la lámpara de aceite del santuario o para que no balancease el gigantesco pendón que colgaba de la linterna de la cúpula de igual modo que colgó de la bóveda de San Pedro del Vaticano el día de la canonización del Pastorcillo

VILLARREAL: Puerta del ya derribado camarín del Sepulcro de S. Pascual, 'cuna del proto barroquismo valenciano'. Foto C. Sarthou



de Torrehermosa. Un rayo de luz filtraba por la puerta lateral de la Capilla para mostrarnos el olvidado sepulcro de Diego Baylón (el sobrino de San Pascual), con su virgencita de alabastro encima. Y en conmemoración de la entrada del pasado siglo XIX, el Rey mandó rodear toda la capilla, sacristía, escaleras y camarín, con zócalo chapado de artística azulejería, completando así la espléndida ornamentación de yeserías y pinturas murales, dignas del dorado retablo de talla para nuestro Santo, que, al pie de su sepulcro, tuvo el honor de ver el tabernáculo del Santísimo Sacramento, en premio de haber sido, en vida, su más enamorado adorador, antes que el Beato Patriarca Juan de Ribera y Santa Micaela del Sacramento, fundadora de las Adoratrices, ambos santos, en igual forma venerados en Valencia.

Después de rezar silenciosamente un padrenuestro a San Pascual, por la sacristía (con escultura suya y Crucifijo de marfil, o bien por la escalera de los exvotos con paso a la cripta) ascendíamos al Camarín que era, como si dijésemos, la antesala de la gloria bajo media naranja poblada de cien angelitos de talla; sin más luz que la filtrada por el ventanal de policroma vidriera, y, de noche, la de la lámpara churrigueresca de plata que regaló la Duquesa de Vergara.

El amable sacristán bajaba el gran cuadro al óleo que cubría el vano de la hornacina. Después subía la cortina blanca bordada en sedas, y ya dejaba al descubierto el grandioso sepulcro, ascua de oro de ampulosa labra, tallada en

1690 como recuerdo de la Canonización del Santo por Alejandro III. Y muy lentamente, en efectismo sentimental, iba bajando la dorada placa que nos descubría, entre cristales, la venerable reliquia del Santo, vestido en hábito de espolín de oro, obsequio de la Duquesa de Alba. Y todos los presentes caímos de rodillas.

Recuerdo que un 17 de Mayo, durante mi Juzgado municipal, todas las rosas del huerto de Carreres, fueron acarreadas al Camarín, cubriéndolo de ramos, coronas, guirnaldas, tapices y enramadas. Y el aroma de tantas flores, como poético incienso, subía hacia el cielo entre las oraciones de centenares de devotos villarrealenses.

Con los ojos del espíritu aún creo seguir viendo lo que, hace medio siglo, veía con los ojos de mi rostro. Pero hoy los abro, cuando voy a Villarreal, y solamente veo una ruína de aquel devoto y artístico monumento reducido a escombros por unos equivocados (Dios les perdone como nosotros les perdonamos).—Pero, en el rodar del tiempo, todo vuelve a empezar; y tras la furiosa tempestad, vuelve a lucir el sol sus esplendores. Nuestros descendientes volverán a ver en la Patria nativa una gran basílica eucarística del Santo enamorado del Sacramento. Yo no la veré concluída, quizás. En tal caso, sea esa dicha mi piadoso legado para los hijos.

CARLOS SARTHOU CARRERES



Játiva y Agosto de 1949.

La voz de unas ruínas

D. Antonio, el pobre ciego, llegó, dando golpes con su blanco bastón, hasta aquel peldaño de mármol que dormía su soledad, a la sombra de una rota pared, y se sentó en él.

Sacó de un bolsillo de su chaqueta el limpio pañuelo, enjugóse el sudor que perlaba su frente y, dando un fuerte suspiro de satisfacción, lo guardó de nuevo; sacó la petaca, cargó y encendió la pipa, y se quedó escuchando los ruidos que producían los que construían la escalera que sube a la Celda del Santo.

Al momento, unos pasos que se acercan y una voz que saluda:

—Buenas tardes, D. Antonio.

—Buenas tardes.

Como todos los días... los pasos se alejan, y el silencio, el silencio del bueno de D. Antonio se hace otra vez. Sólo el ruido de aquellos que trabajan que va apagándose, apagándose hasta cesar...

Otros pasos que se aproximan. Sí...

—Buenas tardes, D. Antonio.

—Buenas tardes.

Igual que todos los días... aunque parezca que los sonidos se oyen más lejanos, y las voces más hondas, y

la tarde más calida, y la atmósfera más pesada... Si estará fumando adormideras que hasta parece que la pipa le adormece...

—Realmente no han salido más que dos obreros... los otros no se hubieran ido sin despedirse... pues él no los ha oído, de eso está seguro... ¡y no se oye nada!...

—¡Señor, que pesadita tarde de verano!

.....

—Pero, ¿no puedes estarte quieto y dejarme descansar? ¿Por qué te tienen que poner en esa escalera?

—Ya, ya. Tú eres un escalón de mármol, de la antigua iglesia, por añadidura; tienes tus derechos, pero, cuando no te ponen es que no es tu sitio. En fin, que tú, ahora, tienes la pequeña misión de servirme de asiento, y calla, que, cuando te necesiten, ya te colocarán.

—i...!

—Vaya, no faltaba más que ahora hablaseis todas. ¿Queréis hacer el favor de callaros? ¿Vosotras no os dáis cuenta de que eso mismo lo veo yo con los ojos del alma, pues, al faltarme los del cuerpo, no me nubla la vista ni el color, ni la luz? ¿Qué los

 del alma prenden, a través de lo irreal, esos suaves matices que son voz de las cosas?... ¡Cuánto llego a envidiaros a vosotras, piedras seculares de nuestra antigua iglesia, talladas por manos que destruyó la tierra, porque formaréis en filas eternas en el nuevo templo! En vuestra superficie se grabarán recuerdos, y otras generaciones, al borrarlos el tiempo, querrán poner los suyos; la pobre humanidad intentará perpetuar sus pobres patronímicos en la superficie de vuestra eternidad... Seréis milenarias y la pátina del tiempo irá ennegreciéndose; veréis generaciones y generaciones reducidas a polvo; aquella pobre humanidad que quiso inmortalizarse arrastrará, bajo vosotras, sus grandezas y miserias; en un minuto de vida vuestra, nacerán y morirán las tres o cuatro generaciones que os puedan visitar a la vez. Os verán desde el aire formando una custodia, y en el propio viril, una guardia perpetua adorará al Señor; desde el cielo, las almas que amaron al Santísimo, lo verán en vosotras, y los ecos del órgano chocarán, como oleaje, en vuestra superficie; los cantos litúrgicos os llenarán de gozo, y los hábitos pardos de las santas clarisas, bajo vuestras ar-

 cadas, jurarán sus votos en procesión eterna de virginal ensueño. En los últimos tiempos, San Pascual, arrastrado por carroza de luces, ordenará a unos ángeles que la pongan en pié; descansará en sus torres y la Custodia inmensa, que guardó, en sus entrañas, tanta prueba de amor, servirá de lucero celestial a los hombres... que en los últimos tiempos... con su fidelidad...

—Buenas tardes, D. Antonio.

—Buenas tardes, ¿ya saliste, por fin?

—Sí, pero si está cansado, esperaré.

No, no; como todos los días, esperaba que saliera ya el último. He fumado mi pipa, he rezado mi padre nuestro a San Pascual... por cierto que hoy no lo recé; espera... *más libranos de mal. Amén. Vamos.*

Y al dar golpes en las conocidas piedras, como todos los días, hoy le devuelven un sonido más suave, más cariñoso, algo familiar que D. Antonio, con su sonrisa beatífica de iluminado, traduce como un saludo.

—Buenas tardes, D. Antonio.

—Buenas tardes, va contestando él a unas y otras; y el obrero sonríe...

—¡Es que tiene unas cosas este ciego ancianito!...

ARGODERY



Lo que dicen...

En el despacho del Sr. Presidente de la Junta local, dispuesto a recoger de su autorizada palabra unas notas interesantes para nuestros lectores.

Le han llamado un momento. Y mientras aguardo, contemplo aquella correspondencia que cada día va llegando a las oficinas de nuestro Boletín, repleta de esperanzas y de sanos optimismos, marcándonos nuevos y esclarecidos horizontes e insinuándonos atrevidos proyectos que tanto nos estimulan en nuestra empresa «pro San Pascual».

Cual si fuera un cuento de hadas o un sueño de ilusión, me ha parecido oír un murmullo que surgía de aquel montón de cartas, como si protestasen de que no las interrogase.

¡Entrevistar la correspondencia recibida! Me ha parecido una idea magnífica, pero, hay tantas!... ¿cuáles escogeré?... voy a intentarlo.

La primera que me ilusiona es una carta llegada de Roma, firmada por el Rdo. P. Agustín Zuluaga, Definidor General de la Orden Franciscana, y lleva la fecha de 4 de julio.

—Sabemos, P. Zuluaga, que V. R. trabajó y se interesó, cuando estaba de Delegado General en España por la obra de San Pascual. ¿Qué impresión, pues, le ha causado nuestro Boletín y el comienzo de las obras?

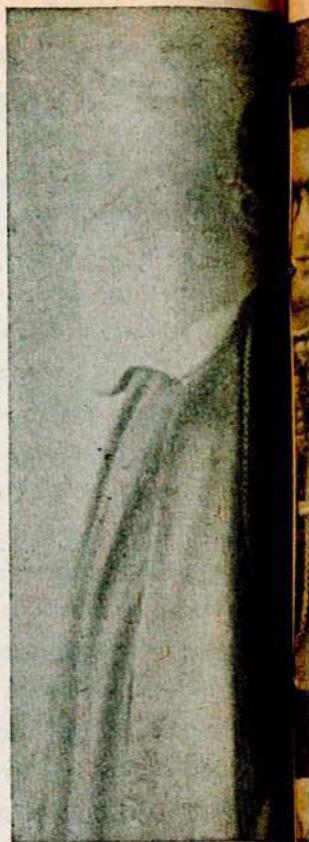
—«Gracias a Dios que parece llegado el momento de reparar satisfactoriamente la ofensa hecha al Amor de los amores en su fiel amante, San Pascual Baylón, levantando en su honor un Templo Votivo Internacional, más capaz y más esbelto que el destruido por los enemigos de Dios y de su Iglesia. La empresa es magna, pero no imposible, para quien pone su confianza en Dios, cuya gloria se pretende por el honor tributado a sus Santos. Los sacrificios personales de los buenos hijos de Villarreal serán generosamente secundados por los devotos de la Santa Eucaristía, cuando se difunda por pueblos y Naciones el proyecto que comienza a ser obra.»

—Muchas gracias, P. Zuluaga, y así lo esperamos también nosotros.

Un membrete de la Comandancia Aérea de Getafe, atrae mi atención en estos momentos. Lleva fecha 1 de Julio y la firma D. Juan Bta. Bono Boix, Coronel de Aviación.

—Coronel, como hijo de Villarreal y amante de sus glorias, ¿podría manifestarme qué sentimientos han despertado en su corazón el anuncio de haber iniciado las obras del Templo, por el cual Vd. tanto ha suspirado?

—«Celebro muy de veras hayan empezado las obras. Saben el cariño que siento por todo lo tradicional de nuestro pueblo; así que el empeño de revivir





la gloriosa tradición de nuestro Patrono, merece toda mi simpatía, por lo que tiene de recuerdo local y de noble aspiración nacional y universal.»

—Agradecemos, Coronel, sus palabras que nos alientan para proseguir nuestra obra y esperamos hacernos dignos de hacer revivir estas gloriosas tradiciones.

Contemplo de nuevo la correspondencia y advierto una, recién llegada, con el sello episcopal de Solsona. Trae fecha 23 de julio y la firma el Excmo. Sr. Obispo, D. Vicente Enrique Tarancón.

Las palabras del Sr. Obispo de Solsona nos merecen todo respeto y veneración. Pero, si añadimos que su Exce- lencia fué el Arcipreste de esta ciudad, y, por lo tanto, co- nocía a fondo la importancia que tiene para Villarreal y para el mundo entero la obra del Templo de San Pascual, sus pa- labras, entonces, revestirán un máximo interés y constitui- rán una plena autoridad.

—¿Cuál es su opinión, Excmo. Sr. sobre las obras del Templo en construcción?

—«Bien puede suponer la alegría que me ha proporci- onado el comienzo de las obras de la reconstrucción del Tem- plo de San Pascual y con cuánta satisfacción les envío mis alientos y mi bendición más cariñosa para que sigan con entusiasmo estas obras.»

«Siempre creí que Villarreal no podía resignarse a ver destruído el Templo del Santo de sus amores, sin faltar a un deber elemental de gratitud con el Santo de la Eucaristía, que tanto le ha protegido; y creo que el honor de Villarreal exige que pronto pueda reconstruirse ese templo que era centro de atracción para todas las almas eucarísticas.»

«Por eso la noticia del comienzo de dichas obras me ha producido viva satisfacción y, gustosísimo, contribuiré también, en la medida de mis posibilida- des, para que el proyecto sea pronto una hermosa realidad.»

«A Vd. y a todos los que componen esa Junta, les envío mis saludos afec- tuosos y mi más cordial bendición, y aunque bien sé que no necesitan alientos para emprender con calor y entusiasmo esa obra, como villarrealense de cora- zón, me asocio a sus afanes y trabajos, y espero con ilusión el día en que, levan- tándose majestuoso el nuevo templo, vuelva a adquirir Villarreal su pro- pio carácter.»

—Sus palabras, Excmo. Sr., vienen a infundirnos nuevos ánimos y agrade- cemos sinceramente su interés; y confiamos llevar la obra adelante, estimulados por su bendición.

En estos momentos se oyen unos pasos, que parecen ser del Sr. Presidente; y ellos me obligan a cerrar esta interviu con la correspondencia, que espero ha de ser del agrado de nuestros lectores.

ALFREDO DE GARA

QUIEN SABE NO PERDONA

El hombre se acercó a la ortiga.

Alzó la mano para tocarla y hubo un jay! en su boca y un rubí en su dedo.

El hombre se enjugó la sangre; y mirando a la ortiga, le dijo:

—¡Te perdono!

Y yo admiré y bendije en mí a aquel hombre que tenía el dulce don de perdonar.

Y aconteció que vino otro hombre y se paró junto a la espina. Y alzó también la mano para tocarla.

Y la espina lo hirió.

Mas, el hombre, sólo se enjugó la herida. Quedóse viendo con amor la espina. Y no le dijo:

—¡Te perdono!

Yo pensé;

—Aquel hombre era un santo. Sabía perdonar.

Este no sabe.

Mas, mi Señor me interrumpió:

—Quién no sabe eres tú.

—¡Cómo, Señor...! ¿Aquél?...

—Es un santo porque, cuando fué preciso, perdonó.

—¿Y éste?

—Más santo aún, porque no le es preciso perdonar.

Y como yo quedase perplejo, con vaguedad incompresiva en los ojos, El explicó:

—La espina hiere porque es espina. Aunque quisiera, no perfumaría.

Aquél sintió el dolor de la punzada, y, como no sabía, juzgó culpable a la ortiga y de ello se ofendió; mas, como era limpio de corazón, perdonó.

Este sintió el dolor; pero como sabía que toda espina punza, porque eso es ser espina, no sintió ofensa alguna; y, como nada tenía que perdonar, no perdonó.

Desde entonces sufro menos cuando los cardos de la vida me hieren el corazón. Sabe mi alma que no hay ofensa en ellos.

—¿Para qué el perdón?

En cambio, fluye amor piadoso para la pobre espina que aún no ha llegado a flor.

*

SANTIAGO

ARGÜELLO

Amor y Eucaristía

○ ○ ○

*Creo que Dios a todos ha creado
con inmortal amor, eterno y vivo.
El corazón del hombre El lo ha formado
uniendo el alma a su mortal sentido,
para luchar y ballar el buen camino.*

*Presencia de Jesús, amor sagrado,
alimento divino y sacramento
que nos envía a Dios crucificado:
¡Haznos dignos de Ti en todo momento
y sálvanos de muerte y de pecado!*

FILOFIDES

PEDID Y RECIBIREIS

Gran fe ha existido siempre en estos alrededores a la eficacia de todas las llamadas a la caridad del Santo, y, por tanto, los enfermos, cuyas ansias por obtener la salud ocupan su pensamiento por encima de toda otra cosa, no dejan de aclamar a tan milagroso valedor. Y ¿cómo no va a tener poder, quien, siendo un simple pastor, llegó a comprender con tanta claridad el Misterio de la Eucaristía, que sólo veía explicable por una intervención directísima de Quién allí está, y se le entró además en el corazón y la mente?

Pedid, enfermos, la salud con toda fe y la recibiréis; ofrecedle vuestros sufrimientos y vuestras impaciencias, que el Santo que se quitaba el pan de la boca para socorrer a los demás, no dejará que caigan en el vacío vuestras súplicas.

Esto mismo hizo Esperanza Larga, natural de Almazora, pueblo que está a unos cuatro kilómetros del Convento donde murió el Santo. Como consecuencia de una caída, sufrió una dislocación (dice el texto de Jesús Bolando, aunque, por los síntomas, más hace pensar en fractura) del cuello, de dos costillas y una mano; el Cirujano y todos los medios a mano, en aquella época, para solucionar el problema que la tenía inmóvil, con fuertes dolores, en el lecho, fueron de tal manera insuficientes, que se la dió ya como caso perdido. Pero la enferma, en tan grande apuro, no quiso conformarse con aquella misérrima situación e hizo que la llevaran al Convento del Santo, con la fe más absoluta de que se iba a poner bien.

Llegó ante su sepulcro y empezó una novena. Ya supondréis la fe que pondría en su ruego y el fervor de su oración que fué tal, que era admiración de todas las que la contemplaban.

«El noveno día y al final de la última oración, se levantó y se volvió a su pueblo y casa con admiración y espanto de todos cuantos la habían visto enferma y estropeada

Y este milagro de hoy, que fué hace ya siglos, porque igual es la fe e igual es el Santo, que nos sirva a todos para comprender aquel precepto evangélico que dice: «los humildes serán exaltados...». Pascual era humilde.

A San Pascual

* *

Humilde, de humilde alcurnia nacido,
A un ángel semejante en la pureza,
Despreciando del mundo la realeza,
En serafín de Amor se ha convertido.

Quiere ser grande, a la humildad asido,
Y abraza de Francisco la pobreza.
Su amor a Dios es su mayor riqueza,
Viviendo de lo humano desprendido.

Y, cuánto más se esfuerza en humillarse,
Más le engrandece Dios con gran empeño.
Ante el ara del fraile, sublimado,

Viene el mundo a sus plantas a postrarse;
Y el trono, el purpurado, el lugareño,
Su influencia, ante Dios, han mendigado.

PASCUAL USÓ CUBEDO
Maestro Nacional - Purtell de Morella

Noticiario

FIESTA TRADICIONAL

El día 31 de Julio, domingo después de las festividades del Apóstol Santiago, se celebró la tradicional «Fiesta del Santo» con oficio solemne, en la iglesia de San Pascual. Antiguamente eran las grandes fiestas del pueblo, con feria; y hasta el año 1942, las celebraba el Ayuntamiento.

Veinte escalones, de granito blanco, conducen a la Celda del Santo

SEGUNDA FASE DE LA OBRA

El día 29 de julio vino el arquitecto Sr. Romani para estudiar la segunda fase de la obra del Templo. Pronto va a ser terminada la primera fase con el acceso a la Celda del Santo y al sitio donde comía en el refectorio, lugares, ambos, que quedaron intactos en la salvaje destrucción de la Iglesia. Va a comenzarse la cimentación de las cuatro grandes columnas básicas que han de sostener la gran cúpula central y del resto del Crucero, que se habilitará como iglesia de 48 x 25 metros, donde se celebrarán los cultos hasta la terminación de la gran obra que está proyectada. El Sr. Romani fué recibido por nuestra Junta Local y quedó muy impresionado del curso de las obras.

Cada escalón de granito cuesta cien pesetas

FIESTAS RELIGIOSAS

En la Iglesia de San Pascual se han celebrado con todo esplendor: el día 12, la fiesta de Santa Clara, con oficio y sermón por el Rdo. P. Vicario de los Franciscanos, interpretándose la Misa de la Sda Familia a 3 voces del P. Singemberger. Por la tarde, hubo Exposición, trisagio cantado, novena, Bendición y reserva. Durante la veneración de la reliquia se cantó el Himno de Don B. Traver, Pbro. Así mismo el día 15, en honor a la Asunción de la Stma. Virgen, se cantó Misa solemne aplicada en sufragio de D.^a Pascuala Mompó. También el día 16, y en honor de San Roque, se cantó la Misa en acción de gracias por favores recibidos del Santo en epidemias, cuya Misa viene celebrándose tradicionalmente desde que la Comunidad estaba en Castellón.

¿No te has propuesto costear uno de esos veinte escalones?

TRISTE ANIVERSARIO

Para reparar la profanación del cuerpo de San Pascual ocurrida el 13 de agosto de 1936, se celebró el domingo día 14 una Misa con sermón por el Rdo. P. Guardián. Al final de la misa, y cantando las Letanías de los Santos, se organizó una procesión por las ruinas del Templo, como acto expiatorio.

¿Has pensado que estos escalones pueden servirte para subir al Cielo?

INTENCIÓN DEL MES

La del 17 de Septiembre será a intención de D. Pascual Renau Moreno, la cual revestirá mayor solemnidad por ser el día de la Impresión de las Llagas de Ntro. Sto. Padre San Francisco.

LIMOSNAS

ALCALA DE CHIVERT: Hnas. Cucala 25, Rosa López 25, Devota 5.....	55	—
ALCORA: Vicente Guillamón 25, Rosario Llorens 25, Rosario Aguil- lla 25, Una devota 5.....	80	—
BARCELONA: E. Mir Rocafort 50, Salvador Aguilera 25.....	75	—
BENASAL: Teresa Miralles	5	—
BERGA: Hnos. de las EE. Cristianas 25, José Tor Roma 100.....	125	—
BURRIANA: Dolores Pascual	25	—
CARTAGENA: Rdo. José M. Torres, Teniente Vicario de la Armada	25	—
CASTELLON: Josefa Martell 5, Francisco Fabregat 25, José Puig Tira- do 25, Encarnación Abad 25	80	—
CELANOVA: Sección Adoradora Nocturna	25	—
ELCHE: Manuel Torres Serrano	25	—
LERIDA: Ramón Badía 25, Marcelino Sallant 50, Ramona Ormo 15, T. Vda Ferré 25, Devota X. X. 25, Pepita Torres 25, Vda. Gumá 25, Eduardo Ferrer 25, Domingo Roch 25, María Recasens 25, Hijo Pas- cual Herrero 25, Eduardo Martínez 25	315	—
LUCENA DEL CID: Julia Mir.....	25	—
MURCIA: Felipe Carrillo Fernández	25	—
PATERNA: Tres oficiales del 43 Regimiento de Artillería	60	—
TARRASA: José Armengol.....	25	—
VALENCIA: Amparo Cabanes	5	—
VITORIA: Isaac Peciña	100	—
VILLARREAL: Carmen y María Broch 9, P. Goterris y devotos 3, Pas- cual Ramos 6, Pascual Candau 3, Pilar López 3, Pascual Diaz 25.....	49	—
Celadora ADORACION REVERTER	30	—
Santiago Navarro 3, María Catalá 2, Bta. Reverter 3, Santiago Mu- let 3, Manuel Monfort 3, José Vilanova 3, Enrique Latorre 3, Va- rias devotas 10.		
Celadora ADORACION USO.....	195	25
Emilia García 6, Vicente Font 6, Dolores Elias 6, Concepción Ru- bert 6, Francisco Arenós 6, María Sichert 6, Pascuala Samper 25, Manuel Catalá 25, Santiago Chabrera 25, Dolores Nebot 25, Va- rios devotos 59'25.		
Celadoras CARMEN ALBIOL y PILAR PLANES.....	88	—
Vicente Renau 3, M. Gracia Almela 3, Domingo Martínez 3, José Ayet 3, Dolores Gil 3, M. Gracia Rambla 3, Eduardo Molés 3, Ma- nuel Sanz 3, Concepción Candau 3, Purificación Rochera 25, Pedro Pascual Moreno 25, Varios devotos 11.		
Celadora ELENA MARTI.....	25	—
María Gracia Vilanova 3, Enrique Meseguer 3, M. Gracia Vidal 3, Concepción Gimeno 3, Una devota 3, C. G. G. 10.		

LIMOSNAS

Celadora FELICITAS VILLARREAL.....	53	—
María Rubio 3, Faustino Badenes 22, Varios devotos 28.		
Celadora CONCEPCION MOMPO.....	175	—
Carmen Cubedo 3, Encarnación Pesudo 3, Concepción Carda 3, Concepción Monfort 3, Bárbara Costa 3, Antonio Llorens 3, José P. Cabrera 5, Argemisa Mendoza 3, Rosario Bonet 3, Eugenio Viciano 3, Dolores Llorca 3, Rosa Menero 3, Dolores Bellmunt 3, Bautista Colonques 3, Alejandra Escrich 3, Carmen Gorrís 3, María Cabedo 3, María Cabedo 3, Pascual Pont 3, M. Gracia Reverter 5, Francisca Adriá 3, Eudoro Ortiz 25, José Ferrer 25, Vicente Falcó 25, Una devota 10, Una devota 5, Limosnas varias 18.		
Celadoras DOLORES Y ASUNCION VICIANO.....	77	75
Emilia Catalá 3, Carmen Catalá 3, Concepción Menero 3, Dolores Costa 3, Angela Renau 3, M. Gracia Menero 3, María Andreu 3, Purificación Vilanova 3, Fernando Cortés 6, Dolores Rubert 3, Varios devotos 44'75.		
Celadoras DELFINA CATALAN y MERCEDES COLONQUES.....	107	—
Concepción Badenes 25, Faustino Badenes 3, María Fortuño 3, María Rubio 3, Dolores Ortells 25, María Albella 3, Pascual Melchor 3, Bautista Usó 3, José Miró 3, M. Gracia Candau 3, Carmen Candau 3, Dolores Meseguer 5, Varios devotos 25.		
Celadora ROSARIO CABEDO.....	58	75
Manuel Cerisuelo 10, Francisco Guarque 6, José Cabedo 20, Vicente Mas 6, Manuel Chiva 6, Antonia Llop 6, Devotos 4'75.		
Celadoras CARMEN MANRIQUE y MARIA USO.....	60	
María Cabedo 6, Bautista Planchadell 6, Bautista Carceller 6, Concepción Usó 6, Antonia Aguilera 6, María Vicent 9, María Bort 3, Rosario Martín 3, Pascualeta Moreno 3, Rosario Valverde 3, Devotos 9.		
Trabajo voluntario		
Bautista Climent, dos jornales. Antonio Sebastiá, dos jornales. Carmelo Juan, medio jornal. Vicente Vilar, medio jornal. Vicente Rubio, medio jornal. Juan Lapuerta, medio jornal. Religiosas Clarisas, dos jornales. Francisco Marcet, auto para propaganda. Hermanos Mulet, pintar puerta. Enrique Martí, ingredientes pintura.		
Escalones regalados: 5	500	—
M. S. 100 (un escalón). Eduardo Roses 100 (un escalón). Carmen y Elena Candau 100 (un escalón). Salvador Montoliu 100 (un escalón). Pascualeta Martí Taurá 100 (un escalón).		



DIRECCIÓN:

PP. Franciscanos
VILLARREAL DE LOS INFANTES (Castellón)

ADMINISTRACIÓN:

Convento de San Pascual (MM. Clarisas)



Este Boletín se entregará gratuitamente en España a quien remita una limosna mínima de 25 ptas. anuales, o 3 mensuales para las obras del Templo.

Y en el Extranjero, 30 ptas. anuales en Hispano-América y 50 ptas. en el resto de los países.

Estas limosnas serán dirigidas a nuestra Administración. Nuestros lectores que deseen medallas o estampas del Santo pueden dirigirse en demanda de ellas a la misma.

Así mismo rogamos, a todos los devotos del Santo que hayan recibido por su intercesión favores del cielo o conozcan algún hecho que sirva para la glorificación del mismo, lo comuniquen a nuestra Dirección.

Si se desean números atrasados salvo el primero agotado, se solicitarán de la Dirección remitiendo 3'50 PESETAS.

